

\* \* Suscripción \* \*

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

\* \* \* \* \* EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co-  
rresponsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::



Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO IV

No se devuelven los artículos y fotografías  
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 14 Marzo de 1914

Toda la correspondencia debe ser dirigida  
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 158

Redacción \* \* \* \*

\* \* y Administración

Calle Recoletos, 2 dpd.

TELÉFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor \* Tarifa de

anuncios en la octava

\* \* \* plana \* \* \*

\* Pagos adelantados \*

## *Lo que debemos decir al Rey, los monárquicos patriotas y leales.*

SEÑOR:

Ante las gradas del Trono de V. M. acudimos los más fieles, los desprovistos de ambiciones, los que no apetecemos actas, los que laboramos por la causa del Régimen alejados del intrigante politiqueo. Señor: Los que respetuosamente llegamos hoy hasta las gradas del Trono para reiterar á V. M. la lealtad de nuestros corazones, somos los que acudimos á las urnas, exclamando como el Marqués de Villaviciosa, hijo del gran patriota D. Alejandro Pidal (q. e. g. e.): "El Rey por encima de todos y de todo..". Deploramos, Señor, que no pensasen así, los monárquicos que contribuyeron al triunfo en Madrid de la candidatura republicana. En las elecciones últimas, dominó el odio. Y éste impidió que las huestes dinásticas, unidas, destrozasen á la candidatura de los adversarios del Régimen. La romántica y tenaz labor de cuantos combatimos rudamente desde hace años á los injuriadores del Excmo. Sr. ex Presidente del Consejo de Ministros D. Antonio Maura, se ha malogrado por el odio de los mauristas al Sr. Sánchez Guerra. Y el hombre que más injurió á Vuestra Majestad y al Sr. Maura, hubiese sido anulado ahora por la voluntad del mismo pueblo conquistado por nuestras predicaciones, si muchos mauristas no le hubieran votado por venganza.

Señor: Los que tenemos por lema "La vida por nuestro Rey", los románticos, los que carecemos de ambiciones, los que poniendo el alma en nuestro modestísimo laborar por el Régimen, vamos conquistando al pueblo.—que como vióse últimamente se deja conquistar abandonando á los que antes lo explotaban, y que ya sólo tiene puestas sus esperanzas en las redentoras orientaciones de V. M.—, seguiremos la ruta que ha tiempo nos señaló nuestra conciencia, distanciados de las encrucijadas políticas, donde se trituran los más nobles y sanos idealismos.

Señor:

A los R. P. de V. M.

Por cuantos se hallen conformes con lo anterior, firma,

BENIGNO VARELA







contestábamos, exclamando: «¡Ni Lerroux, ni Soriano, ni Pablo Iglesias!» Y cuando en Barcelona y en Valencia y en Madrid, el pueblo—este pueblo a quien se propuso conquistar LA MONARQUÍA con el lenguaje rudo y sincero que hasta salir nosotros no empleó ninguna publicación dinástica, merced a lo cual gallegaban tanto los contrarios—, escuchando nuestras voces insistentes, disponiase a hundir para siempre a los caudillos explotadores, los mauristas, permiten que vayan al Parlamento los primeros que vociferaron el «¡Maura, no!» La verdad: por mucho que pensamos estos días sobre lo del domingo pasado, no lo comprendemos.

LA MONARQUÍA continuará la enérgica y provechosa labor que comenzó ha cuatro años, aunque los monárquicos destruyan después cuanto realicemos beneficioso para el Régimen.

El Monarca, con su talento, con su juventud briosa, con su corazón lleno de amor para la Patria, es el verdadero conquistador de los ciudadanos que abandonan a los caudillos embaucadores e ingresan en las filas de los que servimos al Trono. Sigamos las huellas que señala el Rey a todos sus súbditos leales. Continuemos peleando con bravura. Y que al final de cada jornada, como la del anterior domingo, no abundan los remordimientos en las conciencias de quienes juraron fidelidad al Rey.

**LA MONARQUÍA**  
desde su primer número  
laboró enérgicamente contra el libelista  
injurador de D. Antonio Maura. Y ahora,  
cuando debido a nuestras campañas,  
el pueblo tenía decidido derrotar al inju-  
riador, los mauristas lo auparon  
con sus votos. Ni media  
palabra más.

**¡SEÑOR MAURA!**

**¡Ellos mismos lo confiesan!**

Escribió el papel de quien tantas veces llamó asesino al Sr. Maura:

«Podrá haber habido—¿a qué negarlo?—mauristas que votaran a nuestro jefe, sabiendo que él será en las Cortes el más firme y más brioso enemigo de este Gobierno de traidores.»

Al leer lo anterior, dicho por el papel de Rodrigo Soriano, a nosotros, Sr. Maura, pensando en usted, nos dominó una gran tristeza.

**El gran triunfo  
de la candidatura del señor Dato.**

De verdad, de verdad que teníamos a «El Debate» por cosa más seria de lo que parece. ¡Otra sorpresa desagradable de las elecciones! Ya van saliendo.

A propósito de la candidatura del presidente del Consejo, presentada en Vitoria, «El Debate» publicó el suelto que a continuación reproducimos:

«En conferencia telefónica que celebramos con Bilbao, nos comunican muy confusamente gravísimas noticias, referentes a disturbios habidos en Vitoria con motivo de las elecciones.

Añaden las noticias que nos transmiten que en la capital alavesa tuvo que

salir la Artillería a la calle, haciendo disparos que ocasionaron la muerte de varias personas, hiriendo a otras de gravedad.

Estas han sido trasladadas al sitio fijado de antemano por el gobernador militar.

Se asegura que, la medida de sacar la Artillería figuraba en la orden de la plaza.»

En día de Inocentes... quién sabe, es muy gruesa la cosa; pero puede que pasara.

En los momentos que el referido diario lo publicó no hizo otra cosa que producir una risa general y olímpica.

La Artillería en las calles, ¡pum!, ¡pum!, ¡pum!, matando gente, y los muertos colocados «en el sitio fijado de antemano por el gobernador militar»...

Así, como quien destina un estante para ir colocando botes de pimientos. O para decir, como D. Juan:

«No os podéis quejar de mí, vosotros a quien maté; si buen cañonazo os di en buen sitio os coloqué.

Un telegrama de «La Correspondencia de España», diario que cogemos al azar para que no sean noticias nuestras las que hayan de negar semejante tontería, dice así:

«En Vitoria ha triunfado el Sr. Dato, por una inmensa mayoría, alcanzando una votación superior a lo que se esperaba.

Tres mil electores, casi la mitad del Censo, han votado por él.

Los iniciadores de la candidatura organizaron, para celebrar el triunfo, una manifestación, que recorrió las calles, con músicas y cohetes.

Las elecciones han sido sumamente pacíficas, no registrándose el menor incidente desagradable.

¡Vaya, vaya, con «El Debate»! En qué cosas se entretiene: en jugar a los soldados, como los niños.

**La labor realizada por «La Monarquía», en cuatro años, los mauristas la han destruido en unas horas.**

Porque es oportuno, porque es patriótico, porque es doloroso también, hemos de decir esta vez la verdad, aunque se nos tilde de vanidad y de orgullo.

Cuatro años de vida lleva nuestro periódico; cuatro años dedicados exclusivamente a la árdua labor de monarquizar al pueblo, desenmascarando a los vividores de la política que embaucan a las masas populares y crean conflictos que entorpecen el buen orden de la vida nacional.

Por un espíritu romántico lo hicimos; por ese romanticismo tradicional de nuestra raza; porque somos españoles y español es, ante todo, el espíritu de nuestro Soberano, que el que no lleva dentro un poco de romanticismo, ni tiene corazón, ni es español.

Del lado del Rey nos pusimos porque es la más perfecta encarnación de patriotismo que España tiene, y porque vimos que sin justicia y sin conciencia, sus adversarios regaban la semilla de la cizaña entre esa masa del pueblo, tan buena y tan incauta, que se deja coger y moldear de aquellas manos que están más próximas a ella.

Para deshacer esta felonía, antipatriótica y odiosa, nosotros

arremetimos contra los falsos apóstoles del pueblo, contra los perturbadores de la paz nacional, contra los enemigos de las Instituciones, que a veces lograron armar la mano de ese pueblo con la tea incendiaria, con el puñal asesino, con el revólver traicionero, con la bomba criminal.

Y nuestras arremetidas sin tregua, fueron decisivas, francas, cara a cara, sin los paliativos y los temores con que lo hicieron otros.

Estaba el pueblo engañado, y fuimos a él, y buscamos su corazón y le influimos de la bondad de nuestra empresa; y fuimos a su sensatez y le dijimos crudamente: «ese que te engaña con la piel de cordero, es un lobo»; «ese otro no es como tú crees, que es de otra manera.»

Esos explotadores de las masas populares lograron hacer una opinión despreciable en el extranjero; hicieron creer que España era una nación incivil y sus gobernantes unos asesinos. Si el Sr. Maura se ha olvidado de esto, nosotros se lo recordaremos; si es que lo ignora, nosotros le mostraremos periódicos extranjeros que le hablarán con más elocuencia que la nuestra.

Nosotros deshicimos estas criminales calumnias publicando la verdad en varias lenguas y en artículos que toda la Prensa extranjera nos ha reproducido.

... Y así un día, y otro, y cuatro años.

En esta lucha difícil y cruenta, sólo hemos tenido un aliado, un cooperador decisivo, cuyo nombre invade de noble orgullo nuestro corazón: el Rey. Sí, el Rey, que con su gran patriotismo, con su insuperable bondad, con su maravilloso talento ha cooperado en nuestra obra de destruir a los explotadores del pueblo.

Premiados con el éxito hemos visto nuestros esfuerzos; la derrota que en toda España han sufrido los enemigos del Régimen, es nuestro mejor orgullo.

Barcelona era el avispero más formidable: en Barcelona nuestra labor ha sido viril y persistente, sin que lograran amedrentarnos las constantes amenazas. Ya se ha visto cómo la Ciudad Condal ha respondido a la voz de nuestra sinceridad, volviendo la espalda y los oídos a los hombres y a las palabras que tanto duelo produjeron.

Y como en Barcelona, en Valencia y en Zaragoza y en Málaga, y en toda España.

Nuestra victoria también se extiende a Madrid; ya se ha visto cómo los republicanos y socialistas han perdido la mitad de los votos que tenían hace cuatro años. También en Madrid; pero nuestro triunfo no ha podi-

do ondear victoriosamente sobre la capital de la Monarquía española, porque lo han impedido los que se titulan mauristas.

**En las elecciones de 1910, cuando aún no había nacido LA MONARQUÍA, el triunfo de los republicanos fué grande. Y ahora, en 1914, después de pelear LA MONARQUÍA durante cerca de cuatro años, la derrota de los republicanos hubiera sido brutal, de no ser auxiliados por los mauristas. Estamos satisfechos de lo que conseguimos en cuatro años de lucha. No podrán decir lo mismo los mauristas que actúan en unas horas tan fatalmente para el Trono.**

## Los muertos no mandan

Con este título publicó «El Imparcial» un artículo del que son los párrafos que siguen:

«Si la política española no es muy fecunda en ventajas y beneficios para la Patria, es, en cambio, terreno abonado para el contrasentido y la paradoja.

Una de las sesiones más ruidosas de las pasadas Cortes fué aquella en que se discutió el suplicatorio para procesar a Rodrigo Soriano por un artículo periodístico.

El Sr. Maura hizo un llamamiento a todos sus amigos, y de los más distantes puntos de la Península vinieron los diputados de la minoría conservadora y se pusieron en el Congreso en línea de batalla contra el periodista radical. Dejada la cuestión libre por el Gobierno, fué notorio que el Sr. Canalejas no disminuía sus sentimientos de benevolencia, y al llegar la votación y producirse el empate, el conde de Romanones, desde la presidencia, se inclinó benignamente con su voto de calidad en favor del acusado.

Y, a pesar de que la sesión fué secreta, trascendió al público bien ruidosamente el enojo de los mauristas contra Canalejas y Romanones por no haber condenado a Soriano.

Es verdad que aquella votación provocó en el salón de sesiones ardorosas vivas al Rey, que oyeron en silencio expresivo los republicanos, mucho antes de que Melquiades Álvarez iniciara su campaña reformista, y es notorio que desde aquella fecha arranca la creciente popularidad de la Monarquía y la disminución notable, por falta de ambiente, de la agitación republicana.

Pero los mauristas no podían perdonar el que Soriano, además de combatir al Rey, combatía a Maura.

Han pasado unos meses, y Rodrigo Soriano, que sigue combatiendo al Rey, combate también a Sánchez Guerra, y he aquí que el Sr. Maura autoriza y vota una candidatura que, al restar votos a los monárquicos, aseguraba el triunfo del diputado radical.

Se puede hablar así de política, de ideas, de patriotismo, de altura de miras, de amor al régimen y al orden social?

¿Cómo va a inspirarse fe a la opinión pública, cuando la pasión o el encono personal es el móvil de los actos políticos?

¿Qué pensaría ahora Canalejas de aquellas terribles acusaciones en que se tachaba de colaboración sordida y premiosa su natural solidaridad con las izquierdas, que no fué obstáculo para que arrostrase las iras revolucionarias cuando las huelgas de ferroviarios?



¿Qué pensaría Moret al comparar los supuestos agravios de que ahora se quejan los mauristas, con las humillaciones y afrentas á que con aplauso y colaboración del Sr. Maura se le sometió en un histórico Miércoles de Ceniza?

No creemos que quepa comparación entre la forma con que Moret fué destituido de la jefatura del partido liberal y la solución inevitable de la última crisis, en la que, de no hundirse el templo aplastando á todos los filisteos de la Monarquía, no había más remedio que aceptar las consecuencias de la inhibición, y hasta de la huida del Sr. Maura para buscar otros hombres que hicieran efectivo el precepto constitucional de que el Rey no puede gobernar sin los ministros.

En buena doctrina, sobre todo, el responsable de la última crisis es el hombre político que aceptó el Poder, y no es lícito á los monárquicos intentar arrojar sobre la Corona el daño que resulta de determinada actuación electoral. ¿Con qué autoridad podrán dar lecciones de monarquismo los que han trabajado denodadamente por el triunfo de los republicanos?

No todos los monárquicos, afortunadamente, han seguido siempre esa conducta. En estas horas conviene señalar el ejemplo de aquellos hombres verdaderamente superiores que supieron en momentos difíciles de positivos y grandes agravios, poner por encima de su amor propio los altos intereses de la Monarquía y de la Patria. Uno de esos hombres fué Moret. Arrojado del Poder por una coalición política de la que fué principal factor el Sr. Maura, observó primero una actitud de reserva discreta; escribió una sola carta á un hombre de los prestigios de Aguilera sin disolver su despecho en copioso y obscuro epistolario; procuró no dividir el partido liberal; empujó á sus amigos á que colaboraran con el Sr. Canalejas; prestó á aquel Gobierno el concurso de su voto hasta en asunto tan contrario á sus convicciones como al de supresión de los Consumos y fué á presidir el Congreso al morir Canalejas ofreciendo á la Corona, que perdía uno de sus más insignes servidores, el consuelo de contar con un amigo fiel que, si á fuer de demócrata no era príncipe, será siempre, para ejemplo de los monárquicos, un dechado de lealtad.

Así procedió Moret; con esa abnegación, con ese patriotismo, con esa verdadera impersonalidad. Bien lo recordará el Sr. Maura, que después de haber proclamado la implacable hostilidad, llegó un día en que se creyó obligado á rendirle el debido homenaje yendo personalmente á visitarle á la calle de Doña Blanca de Navarra.

Pero el Sr. Maura ha debido de olvidar aquella visita, y en su soberano entendimiento y en su gran corazón se han borrado, sin duda, las huellas de su contacto espiritual con aquella alma grande que se llamó Moret.

Si el Sr. Maura se hubiera acordado estos días de Moret, no hubieran triunfado en las elecciones de Madrid cinco republicanos.

Ni de Moret, ni de Canalejas, ni de Cánovas, ni de Sagasta, nos acordamos los monárquicos.

Los muertos no mandan.

## Los votos de los mauristas

Los periódicos de oposición—de oposición sistemática sobre todo—han traído

naturalmente que ha sido «España Nueva».

¡Chanchullos! ¿Pero es que se pueden hacer chanchullos en unas elecciones? ¿Y los interventores de los candidatos?

## Hoy jurarán nuevos soldados fidelidad á la Patria y al Rey.



Hoy, ante la bandera, jurarán los nuevos reclutas servir á la Patria y al Rey; á este Rey nuestro que con su inteligencia viva y su juventud briosa supo conquistar al pueblo. El Rey, que tanto amor tiene para la milicia, quiere también que sus augustos hijos sientan entusiasmos por el Ejército, representación gloriosa de la raza. Y el Ejército, el más poderoso núcleo de la Nación, venera fervientemente al Rey. Nosotros, en los instantes patrióticos de hoy, viendo desfilar á los soldados ante D. Alfonso XIII, nos acordaremos, con tristeza, de los dinásticos que, por ambiciones ó venganzas, se olvidan del Soberano. ¿Pero qué nos pueden importar los monárquicos cucos ó desleales mientras soldados fieles como los que juren hoy griten con entusiasmo: «¡Viva el Rey!»?

Fot. Kaulak.

á colación el conocido disco de los «chanchullos y otros excesos» gubernamentales, á propósito de las elecciones.

El periódico que ha batido el record,

¿Y las actas firmadas que se llevan á sus respectivos Centros?

Pero, dejando á un lado toda esta organización electoral, vamos á cuentas:

¿Es que se pueden hacer chanchullos y amaños en este terreno? Pues si es cierto que un Gobierno puede en algo alterar el resultado de los escrutinios y el Sr. Soriano ha resultado diputado á pesar de la escasa diferencia de votos que con el Sr. Castell llevaba, es esto una prueba evidéntisima, innegable, de que el Gobierno ha procedido con una escrupulosa justicia y con una honradez indigna de quien tan villanamente le pretende difamar.

Es el eterno caso de los galeotes: suéltense ustedes las cadenas que los llevan forzados por los delitos cometidos y, al verse libres, arremeterán á pedradas con sus salvadores.

Eso mismo les pasará á los mauristas que, sin duda por enemiga al ministro de la Gobernación, le endosaron buena cantidad de votos al Sr. Soriano, que de lo contrario hubiese obtenido una votación mucho menor que el correligionario conjuncionista derrotado.

Ya unos días antes de las elecciones, por si la combinación resultaba, «España Nueva» se inclinó hacia los mauristas animándolos y jaleando sus mítines y sus propagandas.

Luego hemos visto que muchas candidaturas mauristas llevaban incluidas el nombre del gerente de «España Nueva».

Bien, allá ellos. Pero en este caso á los mauristas les ocurrirá lo mismo que á Don Quijote con los forzados á la pena de galeras, con la diferencia que el caballero andante lo hizo en consecuencia de su altruismo y de su gran corazón.

Qué ganas tenemos de oír en el Parlamento á D. Antonio Maura, para ver lo que dice de la actuación de los mauristas el domingo pasado —

## El señor Villanueva.

Ahora recordamos perfectamente que cuando se aproximaban las elecciones el Sr. Villanueva manifestó á los periodistas que la lucha electoral traería muchas sorpresas, y algunas desagradables para el Gobierno.

Sin duda, al decir esto el ex presidente del Congreso, es que ya tenía decidida la actitud disidente en que ahora se ha colocado.

Recordamos también algunas de sus frases, que ya merecieron respetuosos comentarios nuestros, y entonces venimos á confirmarnos más en nuestras suposiciones.

Quizá para algunos fuere la última manifestación del Sr. Villanueva una sorpresa; pero para nosotros no, por lo que acabamos de decir.

Cuando se supo que el Sr. Villanueva había roto sus compromisos políticos con su jefe, el señor conde de Romanones, y con el Gobierno del Sr. Dato también, se apresuraron á confirmarlo con la propia manifestación del interesado. El señor Villanueva ratificó la noticia diciendo:

«He escrito al señor ministro de la

# Gran Obra Europea

El día 1.º del próximo Abril

Se pondrá á la venta:

El Libro de «LA MONARQUÍA»

# ASI ES NUESTRO REY

Volumen impreso en cuatro idiomas: español, francés, inglés y alemán. Edición lujosísima de cuatrocientas grandes páginas en excelente papel couché, con profusión de magníficos fotograbados.



Gobernación y también al señor conde de Romanones, y á ambos digo que me considero desligado en absoluto de toda suerte de relaciones con el Gobierno. Para mantener relaciones con el Gobierno nadie puede contar conmigo, porque á la adopción de esa actitud me impulsan sentimientos de dignidad.»

Motivos para esta determinación? Según informes que hemos oído á amigos del Sr. Villanueva, los motivos que últimamente le han llevado á adoptar la actitud en que se ha colocado, son los «atropellos y coacciones» (¿...?) que se suponen realizados en el distrito de Torrecilla de Cameros contra el Sr. Iturrriaga, que luchó por ahí con el carácter de liberal.

El Sr. Villanueva dijo que no tenía recomendado ningún candidato al Gobierno; pero que tanto el conde de Romanones como él habían solicitado, por estimarlo un compromiso de honor, que fuera respetado el Sr. Iturrriaga y no se hiciere nada que pudiese perjudicarlo.

Estos son los motivos que alega el Sr. Villanueva para desligarse de la jefatura del conde de Romanones y para desligar toda suerte de compromisos con el Gobierno.

Antes de las elecciones, oídas y leídas las declaraciones suyas, lo sospechábamos; después, no nos ha sorprendido la noticia.

Nosotros, que queremos y admiramos tanto al ilustre prohombre liberal, ¿cómo no vamos á respetar sus actitudes y su criterio? Pero, hemos de confesarlo: nos duele profundamente esta tendencia á la división, de los partidos monárquicos.

Rodrigo Soriano, fué el primero que llamo á asesinar á Don Antonio Maura. Y, los mauristas, por rencores inconcebibles, dan ahora sus votos á Rodrigo Soriano. Ni media palabra más —

### El señor Maura votó á los mauristas.

Si en todo momento electoral está justificada la curiosidad que despierta el acto de votar los hombres más salientes de la política, nunca tan lógica esa curiosidad como en las pasadas elecciones, «amenizadas» por varias disidencias.

Si hubiese sido posible aplicar los rayos X á las papeletas de esos prohombres, en la que con más afán hubieren coincidido todos, hubiese sido en la de D. Antonio Maura.

Claro que esto no fué factible, pero no por este inconveniente quedaron de-

fraudados los deseos de la curiosidad general. El propio hijo del Sr. Maura aseguran que lo confirmó al emitir su sufragio.

—¿Se puede saber, señor conde de la Mortera, qué candidatura es la que usted aporta á la urna?

—La misma que mi padre. Y desdoblado su papeleta mostró la candidatura titulada maurista.

Después de la actitud de abstención del Sr. Maura, después de negar su influencia á esos elementos que han cooperado al triunfo de los republicanos, jamás lo hubiésemos creído.

El Sr. Maura votando por una fracción que ha debilitado la fuerza que debieron tener los que en nombre del Rey gobiernan la nación...

¿Qué extrañas complejidades tiene la psicología de los grandes hombres, y con qué dolor más profundo hemos asistido á la indiferencia con que señaladísimo monárquicos han dejado que llegasen á los primeros puestos en la capital de la Monarquía á quienes son enemigos del Trono!

Son más dignos de respeto los republicanos que combaten al Régimen frente á frente que los monárquicos que gustan de combatir al Rey en la calle con antifaz y luego curvan el espinazo á la hora de dar mercedes al Monarca.

### EN BARCELONA

### Lerroux derrotado.

Ya al borde de la lucha electoral se esperaba que sus resultados habían de traer muchas y grandes sorpresas, y hasta hubo personaje bien caracterizado que aseguró que serían para el Gobierno, y desagradables, la mayoría de ellas.

Pero no han estado muy acertados esta vez los «zaragozanos» políticos, no han estado á gran altura, á pesar de sus tallas políticas. Ni para el Gobierno han habido acontecimientos desagradables, ni para nosotros sorpresas de ningún género.

Aun ésta de la derrota en Barcelona del jefe radical, que produjo una sensación mayor, ha sido sorpresa para nosotros. Lo sabíamos y lo hemos dicho también más de una vez en estas columnas. Lerroux ha perdido ya aquella gran fuerza de que alardeó un día; Lerroux ha perdido algo de más valer aún, su propio prestigio entre sus huestes.

El hecho de haber obtenido más número de votos los señores Giner de los

Ríos y Estapé, candidatos radicales, muestra bien á las claras la fuerza moral que ha perdido Lerroux entre las huestes que le proclamaron su jefe.

Unidos fueron á la lucha los radicales y los nacionalistas formando una coalición representada por los Sres. Lerroux, Emiliano Iglesias, Giner de los Ríos, Corominas y Estapé. Los regionalistas los han vencido sacando íntegra su candidatura, y sólo en los puestos de la minoría han resultado libres de la derrota los Sres. Giner de los Ríos y Estapé.

Conviene recordar que en las elecciones de 1910, en que se presentaron cuatro candidaturas, obtuvieron: la de las izquierdas, 24.000 votos; la regionalista, 16.000; la coalición de las derechas, 9.000, y la radical, la friolera de 31.000.

Cuatro años ha bastado para operarse este considerable descenso que ha reducido á las fuerzas radicales á 10.000 votos menos y ha resuelto la derrota del caudillo, entre los propios candidatos de sus huestes.

### El futuro Congreso.

Según los datos conocidos en el momento que escribimos estas líneas, el futuro Parlamento se compondrá de los siguientes diputados:

La mayoría conservadora la compondrán 239 diputados, de los cuales habrá que excluir en algunos casos á los mauristas para el efecto de contar los verdaderos votos con que cuenta el Gobierno: 78 liberales; 23 demócratas; 19 entre conjuncionistas, radicales é independientes; 11 reformistas; 12 regionalistas; cuatro tradicionalistas; dos integristas, y tres católicos independientes.

Cinco son, hasta ahora, los diputados que traen actas dobles al Congreso:

D. Eduardo Dato, por Vitoria y Murias de Paredes.

El conde de Romanones, por Guadalupe y Molina de Aragón.

El marqués de Alhucemas, por Ponferrada y Navacerrada.

El conde de Sagasta, por Riaño y La Vecilla.

Y D. Niceto Alcalá Zamora, por Priego y La Carolina.

### Las Cortes anteriores.

En las últimas Cortes, la filiación política de los diputados fué la siguiente:

Mayoría liberal, 151.

Conservadores, 108.

Liberales disidentes, 71.

Conjunción republicanosocialista, 13.

Reformistas, 11.

Republicanos radicales, nueve.

Regionalistas, nueve.

Jaimistas, nueve.  
Independientes, nueve.  
Republicanos independientes, tres.  
Integristas, dos; y  
Agrario, uno.

Los barceloneses, han derrotado á Lerroux ahora. ¡Fesh! Para nosotros, estaba ya derrotado hace mucho tiempo.

### DESPUES DE LAS ELECCIONES

### Triunfo del Gobierno.

Nos suenan á hueco todas las vociferaciones extortóreas de los enemigos del Régimen, que son también los enemigos irreconciliables de la Patria y del Rey. El triunfo de los monárquicos en las pasadas elecciones, tanto en Madrid como en provincias, ha sido indiscutible, siquiera para nosotros no fuera inesperado.

No hay que hacerse ilusiones, hermanos de la acera de enfrente. La lucha electoral entablada el pasado domingo ha venido á ser como el termómetro político que ha marcado los grados de descenso de la temperatura revolucionaria española, y hay que convenir en que el mercurio se ha quedado á unas décimas del cero.

Pese al clásico embuchado, á las rondas volantes, legendarias ya en los procedimientos electorales de los republicanos y socialistas, á la venta y compra de votos y á otros recursos de dudosa pulcritud moral llevados á cabo por ciertos elementos, la candidatura monárquica ha obtenido el éxito que lógicamente debió obtener en este país fundamentalmente constitucional y amante de su Rey.

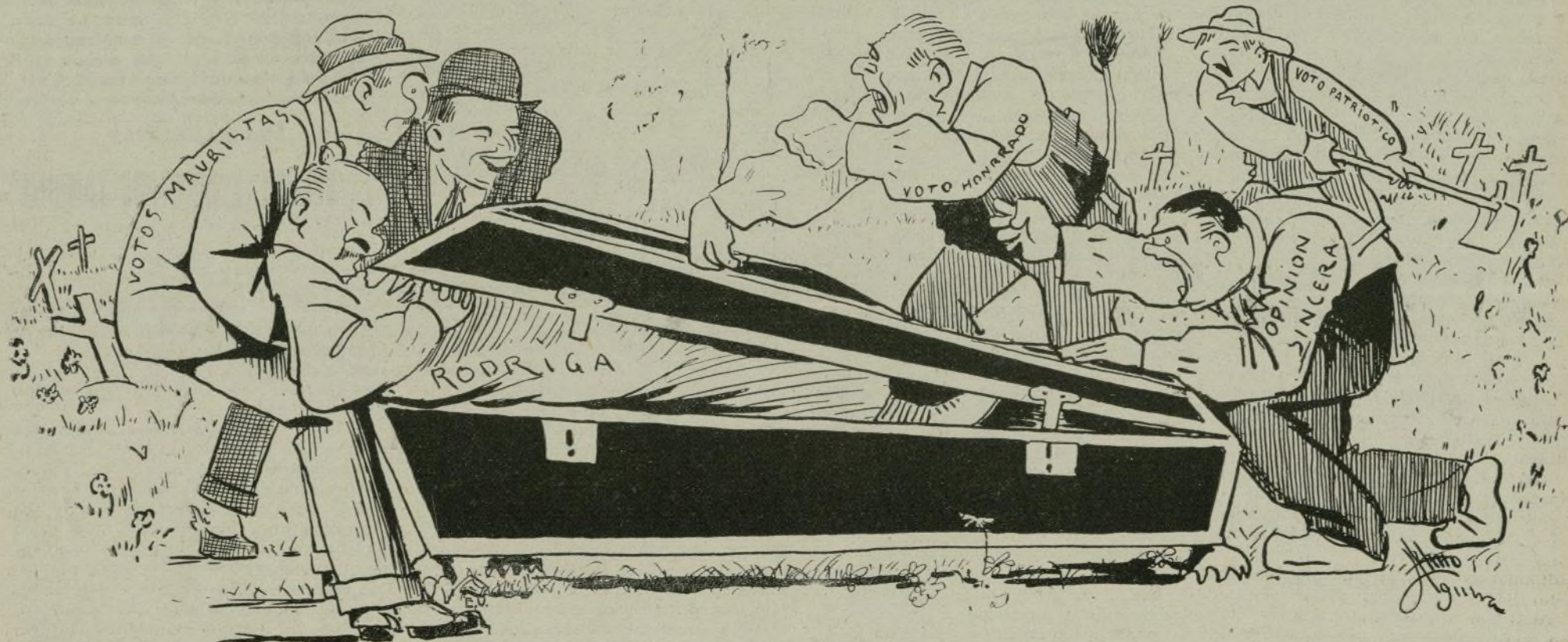
Solamente con recordar que en 1903, y bajo el mando del Sr. Maura, los republicanos alcanzaron una votación de 42.000 sufragios, y que ahora no han logrado apenas la mitad, se ha hecho el mejor encomio del triunfo monárquico.

¡Y eso que los monárquicos se hallan divididos...! ¡Y eso que pocos Gobiernos como el del Sr. Dato han sido tan respetuosos con la pureza electoral! ¡Que si no...! ¡Aterme usted esa mosca por el rabo...!

Lerroux, con un veto mortal en Barcelona; Soriano, con un acta que debe á la rectitud de su adversario, el ministro de la Gobernación, ¿pueden ya, sin sentir en el rostro el pudor de la derrota, alardear de enanos de la Venta frente al empuje de los monárquicos triunfantes?

«... Es como ir á amenazar á un león con un mal palo...»

### LA RESURRECCIÓN DEL DOMINGO



LOS ENTERRADORES. —¿Pero qué intentáis hacer con esta muerta?  
LOS POLLOS. —Vamos á darla unas inyecciones para ver si vuelve. No queremos ahora que se nos muera esta bicha.



## El conde de San Martín de Hoyos.

Un funesto accidente automovilista, ocurrido en la carretera de Caldas a Los Corrales, ha privado de la vida al distinguido aristócrata conde de San Martín de Hoyos.

Según las noticias que se recibieron del triste suceso, el conde de San Martín había salido a las doce de Caldas, en automóvil, y se dirigía a Los Corrales, cuando al llegar al pueblo de Hoz chocó el «auto» con un carro que estaba atravesado en la carretera.

El encontronazo fué violentísimo, y los que ocupaban el coche fueron despedidos a algunos metros de distancia, quedando muerto en el acto el conde de San Martín, que guiaba el «auto», y grave mente herido el «chauffeur».

Unos minutos después pasó, en automóvil, el candidato conde de Mansilla, que recogió el cadáver y el herido.

El conde de San Martín era hermano del duque de Santo Mauro y del marqués de Camarasa; era deportista notable, sobre todo, gran cazador, y el Rey D. Alfonso le profesaba singular afecto.

En toda la provincia de Santander, en donde era muy querido el conde de San Martín de Hoyos, la noticia produjo una honda emoción que en seguida repercutió en los Centros aristocráticos de Madrid.

Descansen en paz el infortunado aristócrata y reciba su ilustre familia el testimonio de nuestro más profundo duelo.

### PROPAGANDA ELECTORAL

## LOS MAURISTAS

A pesar del firme propósito confesado por el ilustre Sr. Maura de no mezclarse para nada en la propaganda electoral de los que se erigieron caprichosamente en representantes de sus ideas y de su política, ¿cómo es posible que no se hubiese opuesto—de haberlo sabido—á ciertos recursos que esos elementos emplearon ante la pasada lucha?

No, no es posible. Para los hombres de la talla del gran estadista, cuyo talento e integridad reconocen todos á la par, hay algo que les importa más que la disidencia, que la rivalidad, que la ofensa y la derrota mismas; el ridículo.

Bien demostrado está que D. Antonio Maura no intervino en los actos de los que á todo riesgo quieren ser sus paladines. De haber intervenido, el Sr. Ossorio se hubiese comportado con más comedimiento, algunos periódicos no se hubiesen atrevido á lanzar tan alto sus censuras, y, en el caso presente, tampoco hubiese autorizado la compra de votos que realizaron, ó intentaron al menos realizar, unos cuantos señores que tripulaban un automóvil y que frente al Ministerio de la Guerra se dice que les fué descubierta la combinación.

¿Son, acaso, estos ardidcs aconsejados por el hombre que se esforzó en conseguir la sinceridad electoral? ¿Son éstos recursos propios del hombre que trabajó por la puridad del sufragio?

Pero aún hay otro hecho de más dudosa justificación, y que es el que ha motivado que traigamos á cuento los presentes comentarios.

Hemos tenido ocasión de ver impresa la siguiente carta circular, cuyo texto no somos nosotros los únicos que le hemos insertado. Dice así:

«Señora doña...

Muy distinguida señora mía: Presentada por el partido maurista una candidatura, en la que tengo el honor de figurar, me permito molestar á usted, rogándola que nos preste su valioso apoyo, segura de que hemos de procurar satisfacer los justos deseos de los amantes del orden, del respeto á la propiedad y á los derechos de todos los ciudadanos.

Aunque las leyes no autorizan el derecho electoral para las señoras, acudo á usted, sin embargo, convencido del gran apoyo que puede prestarnos, recomendando á sus porteros y dependientes que voten nuestra candidatura, dándole por ello las más expresivas gracias, á la vez que me ofrezco su afectísimo atento y seguro servidor, Gustavo Morales.»

Ante estas cosas, que de lo grotesco entran ya en lo ridículo, sentimos casi que D. Antonio Maura no se decidiese á dar á esos elementos titulados mauristas, su franca adhesión, porque con ellas les hubiese llegado también algo de la seriedad y del respeto inmaculados, que son partes de su característica personal.

Así hemos tenido que lamentar, porque nos ha dolido profundamente, que esos elementos irreflexivos hayan hecho del prestigioso nombre del Sr. Maura un alocado cascabel que ha provocado la burla de sus adversarios.

No pretendemos elevar nuestro respetuoso y sincero consejo hasta la muy elevada sabiduría del Sr. Maura; pero como también sería inútil que pretendiésemos aquietar las inquietudes de sus fogosos paladines, sentimos un vivísimo deseo de oír en el Parlamento la recta palabra del Sr. Maura para que, so pretexto de defenderle, cesen ya las irreflexivas andanzas de los que buscan popularidad á costa de su elevado prestigio.

**Los plumíferos planchudos  
digeron que á cañonazos había  
ganado en Vitoria la elección  
del Presidente del Consejo.  
Vosotros si que disparáis cañonazos  
de mentiras, soplones.**

## Dietario político.

**Sábado.**—Síntesis del movimiento político de este día fué la preocupación de todo ciudadano, de Gobierno abajo, por las elecciones generales que habían de celebrarse el siguiente día.

El jefe de la situación tenía plena confianza en que triunfarian los candidatos monárquicos, y el Sr. Dato se congratulaba francamente de que la lucha electoral se presentara con los caracteres de interés que se ofrecían.

**Domingo.**—Al recibir el Sr. Dato á los periodistas como tiene por costumbre, uno de los «reporters» comentando el interés que en todos los países europeos había despertado la presente lucha electoral señaló la especie circulada de que algunas naciones deseaban la derrota del Gobierno.

El presidente, sonriendo, y con el gesto del que está seguro del triunfo, exclamó:

—No lo creo; lo que sí ocurre es que cada vez las mayorías son más reducidas, cosa lógica, dado el despertar de la pública conciencia.

\*\*

Otra nota interesante de este día fué la noticia de disgusto del Sr. Villanueva con el Gobierno, que el Sr. Dato ni negó ni afirmó, manifestando únicamente que nunca han podido ser muy cordiales las relaciones del presidente del Congreso con el Gobierno actual por la natural disparidad de criterios de partido.

**Lunes.**—Comentando el presidente del Consejo el resultado de las elecciones en Madrid expuso su convicción de que éstas habían constituido un señalado triunfo de los monárquicos, y que el éxito material de la candidatura de coalición monárquica hubiera sido enorme de no haber estado divididos.

El jefe del Gobierno recordó á los periodistas, con quienes hacía estos comentarios, que en las elecciones de 1903 hallándose en el Poder el Sr. Maura, obtuvo un triunfo resonante la candidatura republicana, con más de 40.000 votos, mientras que de los ministeriales sólo alcanzó el ácta uno.

El Sr. Dato condenó de la manera más enérgica las informaciones tendenciosas que han publicado de las elecciones algunos periódicos neos, entre ellos «El Universo», que llegó á consignar el hecho absurdo de que en Vitoria se había sacado la Artillería á las calles para restablecer el orden perturbado por las masas.

**Martes.**—Conocido ya con toda clase de detalles el resultado total de las elecciones, y el triunfo en toda España de los candidatos monárquicos, las aguas de la expectación política volvieron á su cauce, y quedó en todos los ánimos una interrogante:

—¿Qué pasará en las futuras Cortes? De los asuntos del día, el que más atrajo la atención de los que siguen paso

á paso la cosa pública, fué la llegada de los residentes francé y español en Marruecos, generales Lyautey y Marina, la verdadera causa de cuya estancia en Madrid ha producido en la opinión otra misteriosa interrogación.

**Miércoles.**—Comentarios salientes del día político fueron las declaraciones que, atribuidas al conde de Moral de Calatrava, publicaron algunos periódicos referentes á ciertas negociaciones que se supone realizó dicho diputado para conseguir una fórmula de concordia entre los conservadores, y que el Sr. Dato negó haber autorizado, aunque no será obstáculo á la unión; y la especie que voló por algunos Círculos sobre supuestas determinaciones que iba á adoptar el jefe del Gobierno.

Acercas de este extremo, el Sr. Dato hizo las siguientes explícitas manifestaciones:

—No es exacto, ni he pensado en ello, que yo sienta cansancio en este puesto y quiera abandonar el Poder. Este cargo es un puesto de honor, y en él he de permanecer, dispuesto al sacrificio de mi tranquilidad y de mi persona, mientras así convenga á los altos intereses de la Monarquía y de la Patria.

También rectificó el presidente lo afirmado por algún periódico respecto de que se haya intentado por el ministro de la Gobernación ni por nadie privar del acta al Sr. Soriano.

**Pablo Iglesias,  
fué quien, con  
su discurso del  
Congreso, induciendo  
al atentado contra don  
Antonio Maura, armó  
la mano de Possá. Y los mauristas  
por reñores incalificables y  
deseos de venganza contra lo que  
se halla muy alto, dividen  
hoy á los monárquicos  
y otorgan así el  
triunfo á Pablo  
Iglesias. Ni me  
dia palabramás.**

### Campaña de «La Tribuna».

## La estupidez y la injuria.

A pesar de que nos hemos reído muchas veces con las tonterías publicadas en ese papel de la calle de Jarañes, á pesar de que sabíamos lo incauto que es el Sr. Milá y lo torpe que es el famoso Cánovas y Cervantes, jamás creímos que en el impreso que inspiran y dirigen llegarían á insertarse enormidades y calumnias como las insertadas el martes 10 del corriente.

En el momento que vimos los títulos, en el instante que leímos lo referente al señor ministro de la Gobernación, comprendimos que sería denunciado.

También lo sabía «La Tribuna» al publicarlo, claro está, pero entonces, ¿qué se perseguía con eso? Porque el público ya está acostumbrado á leer entre líneas y sabe comprender hasta lo más peligroso que se le quiere decir, con el natural respeto á las leyes y á los hombres.

¡Qué torpes! Ni siquiera saben en ese papel cómo debe escribir un periodista.

Porque hacer algo denunciable es la cosa más fácil del mundo; ahora decir algo que pudiera ser denunciado y ampararlo de la punibilidad con la forma periodística, ya es algo que no está al alcance de los que ignoran la inteligente profesión del periodismo.

No denunciarlos, no; encarcelarlos aún nos parece poco. A quienes dicen cosas tan enormes sin poder presentar las pruebas inexcusables, debe encarcelárseles por calumniadores, por injuriosos, por moralidad de la Prensa misma, que de algún tiempo acá la van desprestigiando varios individuos sin escrúpulos ni respetos.

Sin duda, «La Tribuna» quiere, no que la denuncien, sino que la suspendan para justificar la desaparición á que le obliga su ruinoso estado. Es el fin que tienen los papeles sin programa serio, sin orientación periodística, sin opinión en el público, sin prestigio en la clase.

Nosotros hemos oído los juicios que ese papel merece á todo el mundo. Cuando apareció se decía: «¿Qué es «La Tri-

buna»? Una mala «Noche», refiriéndose al plagio que hizo de aquel diario dirigido por Palomero.

Y ha ido de mal en peor; antes era una rifa pública: ahora es una gaceta injuriosa, vergüenza de nuestra Prensa nacional.

**De Cabra  
lo echaron á puntapiés,  
y a escobazos  
lo barrieron de Valencia.  
Y á esa porquería humana la  
recogieron en Madrid, los  
que dicen defender á Maura.  
¡Pua! qué asco!**

### EL ACTO DE HOY

## LA JURA DE LA BANDERA EN MADRID

A las nueve y media de la mañana se habrán formado en el paseo de la Castellana, desde el Hipódromo á la estatua de Isabel la Católica, las fuerzas de esta guarnición, los cantones y el regimiento de Artillería de sitio, que ha venido de Segovia por jornadas ordinarias.

Jurarán la bandera los reclutas de los regimientos de Infantería del Rey, León, Asturias, Covadonga, Saboya y Wad-Rás; los de la brigada obrera y topográfica de Estado Mayor; los de los regimientos de Ingenieros segundo de Zapadores Minadores, Ferrocarriles y Telégrafos; los de los regimientos segundo, quinto y décimo montados de Artillería, y cuarto á caballo; los de los regimientos de Lanceros de la Reina y de la Princesa; Cazadores de María Cristina, y Húsares de Pavía y Princesa; los de la primera Comandancia de tropas de Intendencia y de la brigada de Sanidad Militar, y los del regimiento de sitio.

Formarán, además de los pelotones de reclutas, las fuerzas veteranas de las respectivas unidades orgánicas, excepto las de los regimientos de Saboya, Wad-Rás y Covadonga, expedicionarias á Africa.

También formarán la Guardia civil de Infantería y Caballería, y los Milicianos nacionales.

A este solemne acto, como de costumbre, asiste la Familia Real, que ocupará las tribunas levantadas á este efecto junto al altar en que se dice la misa de campaña.

Los generales Lyautey y Marina también presenciarán la jura de la bandera.

La MONARQUÍA felicita á este puñado brillante de jóvenes reclutas, que la suerte les ha deparado una ocasión de servir á su Patria y á su Rey, y por el solemne juramento que hoy prestan, les desea los mejores bienes y las mayores victorias.

**Suponemos lo — Chuchó: Si  
que Sánchez tienes hambre,  
Guerra le dirá que te den  
al bulldog que mendrugos los  
le ladre en el que aquí te  
Congreso: han traído.**

### LOS MAURISTAS

## ES VERDAD, Y NOSOTROS TAMBIEN

Nuestro querido colega «A B C», ocupándose de los trabajos de propaganda electoral realizados por los jóvenes mauristas, dice:

«¡Lástima grande que todo este sincerísimo ardimiento y este noble entusiasmo, que ahora han mostrado, no los exteriorizasen á raíz de 1909, cuando el señor Maura se vió insultado, maltratado y escarnecido!

Si estos jóvenes mauristas, que estos días se han lanzado á la calle, hubieran puesto entonces los bríos de su fogosa juventud en la rehabilitación del nombre de su jefe, otro sería el concepto que para una gran mayoría del público, al que indignamente se ha venido engañando, merecería el ilustre hombre público á quien en aquella ocasión se dejó abandonado, sin más defensa que la que romántica y desinteresadamente le prestara «A B C».

También nosotros, querido colega, también nosotros defendimos al Sr. Maura, cuantas veces se le atacó por su política de esa memorable fecha, y le defendi-



mos por el propio romántico desinterés. Y también creemos que entonces, y no ahora, es cuando esas fuerzas tan brisas, que se han levantado al borde de unas elecciones y armadas de su candidatura correspondiente, debieron de mostrar todo el entusiasmo que han derrochado.

Porque á cualquiera se le ocurre pensar que no era el Sr. Maura y su defensa lo que perseguían, sino el seguimiento de un acta de diputado entrevista á través de este río revuelto de la política actual.

**A no ser por los mauristas, que contribuyeron al triunfo de los republicanos en Madrid, la derrota de los adversarios del Régimen la revolución?**

hubiese sido colosal en toda España. ¿Qué contestaremos ahora á quienes dicen por el extranjero que D. Antonio Maura desea la revolución?

## El acta de Lerroux.

El acta alcanzada por Alejandro Lerroux en Posadas ha dado origen á una porción de comentarios. Sin embargo, lo ocurrido es bien sencillo.

A parte de que el Sr. Lerroux debía de contar con algún apoyo por tratarse de sus paisanos, sabido es que una familia muy conocida, y que cuenta en ese distrito con positiva fuerza, se hallaba dividida entre sí por cuestiones políticas. Varios individuos de ella apoyaron al Sr. Lerroux para impedir el triunfo de sus parientes, y esa ha sido toda la razón que dió el triunfo al caudillo radical.

Pero no habrá satisfecho mucho esta victoria al Sr. Lerroux, que ha triunfado por 130 votos de mayoría.

En Posadas no hay elementos republicanos, es cierto, y si las circunstancias no le hubieran sido tan favorables, el Sr. Lerroux tampoco hubiese salido diputado por ahí.

Esta es la verdadera razón, la que los hechos demuestran y puede comprobarse; lo demás que se ha dicho no pasa de ser un infundio más de los muchos que al Gobierno han atribuido sus adversarios.

**Al chupatintas del libelo de la calle de Jardines, por embustero casi lo llevan á la cárcel. A donde pueden llevarlo es á la cuadra, de donde nunca debió salir.**

## DESPUES DE LAS ELECCIONES

## Las tribulaciones de un candidato.

La pasada lucha electoral, encarnizada y cruenta como pocas, ha tenido también, junto á la nota trágica de agresiones y muertes, su pincelada pintoresca y divertida, digna del supremo humorismo de Mark-Twain, el gran satírico norteamericano, ya difunto.

Esta nota jocosa no nos la proporciona, como cualquier espíritu vulgar pudiera suponer, el triunfo del «ex ácrata» Eduardito Barriobero, ni la activa campaña de propaganda pelucón-electoral de los jóvenes mauristas, ni siquiera el «esto de rabiosa incertidumbre que ha puesto el Chato» cuando veía que se le escapaba el acta de diputado.

No; toda esta inmundicia volandera repugna á nuestro comentario, porque lejos de inspirarnos la sana alegría de los lances graciosos nos contrae los músculos faciales la mueca de desdén que originan las bufonadas de los clowns de circo.

¡Uf! ¡Qué asco! Esto, como en Dinamarca, huele á embuchado podrido, á concupiscencia, á maridajes electoreros del peor jaez.

La pincelada cómica, eminente funambulesca y reidera, nos la trae el telégrafo de Cabra, distrito donde el ministro de la Gobernación ha sembrado á manos llenas beneficios é intereses y donde se rinde el culto debido á su prestigio.

Es el caso que, en la pasada contienda electoral se presentó candidato á la Diputación á Cortes por aquel distrito

un joven de filiación maurista, osado, activo y poseedor de buenas talegas cantantes y sonantes.

El joven Cabanna, que por tal apellido responde el candidato, debió preguntarse al poner su vista electoral y sus ambiciones sobre el distrito del Sr. Sánchez Guerra:

—¿No se presenta Soriano? Pues todo lo que aquí se haga está ya justificado.

Y «audaces fortuna juvat». Cabanna, futuro padre de la Patria, presentó su pimpante candidatura con el mismo arrogante ademán con que César exclamó junto al Rubicón: «Alea jacta est».

Si, la suerte estaba echada. ¡Pero qué suerte, Dios mío! ¡Echada... á perder, como el más ruin artículo de primera necesidad!

Digamos, sin embargo, en honor al activo candidato, que éste no se durmió en la suerte.

Visitó á los caciquillos del partido incipiente á que pertenece... un partido por el eje, como si dijéramos; deambuló desesperadamente en automóvil por toda la circunscripción; pronunció discursos de una vehemente y cálida elocuencia demosteniana; repartió con prodigalidad candidaturas propias, proclamas fogosas y detonantes como cohetes; prometió carreteras y caminos vecinales, y pantanos, y hasta juró que haría llevar de Córdoba la propia Mezquita para asentarla sobre la plaza principal del pueblo, y para que en ella pidiera perdón Soriano á Sánchez Guerra.

¡Una locura de entusiasmo! Aquel joven que surgía á la política de manera tan fulminante era el verdadero vello-cino de oro.

Y llegó, entre esperanzas é incertidumbres, el día de la votación. Cabanna pensaba razonablemente que el río de oro gastado y los arroyos de elocuencia emitidos, se convertirían en un mar de sufragios.

¡Pobre Sánchez Guerra! ¡Desgraciado del infeliz chato!

Pasó la mañana, se deslizó la tarde, llegó la noche, más negra ¡ay! que ninguna de las de su vida. Se hizo el escrutinio y... ¡Cielo santo! ¡Cabanna, el atribulado Cabanna sólo tenía ¡26 votos!

—Pero ¿Y Soriano? ¿Cuántos tiene el de la conjunción?—se atrevió á preguntar el neófito temeroso de que hubiera triunfado la avutarda republicana.

—No se preocupe usted, joven incauto—le contestaron—. Ese ha alcanzado cuatro votos más que usted.

Y después de desmayarse cuatro veces en los brazos del presidente de la Junta del Censo, el joven Cabanna reflexionó en la inconsecuencia de las cosas humanas y dedujo que si en lugar de correr, gastar, prometer y discursar tanto, hubiera tenido sentido práctico de la política rural, con sólo un billete de quinientas pesetas bien distribuido media hora antes de la elección hubiera salido más airoso obteniendo en las urnas aritméticamente cuatro veces más los 26 votos.

Por ahora—pensó Cabanna, al retirarse del distrito y amenazando á los hijos de Cabra—. Por ahora os quedáis sin la Mezquita.

## Antigua Sociedad de Seguros Mútuos de incendios de casas en Madrid.

La Junta directiva de esta Sociedad ha acordado cobrar un dividendo pasivo de veinticinco céntimos por cada mil pesetas de capital asegurado, igual al último recaudado hace más de dos años, en 15 de Octubre de 1911.

Los señores socios habrán de satisfacer sus cuotas en el término de un mes, desde el día 15 de Marzo actual al 15 de Abril próximo.

Los pagos deberán efectuarse los días no festivos, de nueve á doce de la mañana, en el domicilio de Gregorio Cano y Compañía, banqueros, calle de Relatores, núm. 26.

Madrid, 7 de Marzo de 1914.—El conde de Torreánaz.



Potage.

¡Consiguió salir la Chata...! Y está muy próximo el día en que haga su señoría la «apertura» de su lata.

Para remediar su hambre, sacará interpelaciones, denuncias y noticiones... (pero todo muy fiambre).

Pablo, cuya fantasía no pecó nunca de amena, largará día tras día con feroz monotonía su invariable cantilena.

Con variedades muy gratas sazonará su «guiso»: brindará en sus peroratas patatas con bacalao y... bacalao con patatas.

Contra Maura gritará, su cabeza pedirá... y si hay sustos y carreras á su deber correrá... (pero correrá de veras).

Tened presente, amigos míos, durante el tiempo cuaresmal, entre otras prácticas devotas, que no se debe promiscuar.

Carne y pescado son, por tanto, incompatibles de verdad; el solomillo y el besugo se odian á muerte en el yantar.

En estos días de Cuaresma es imposible conciliar el ir á ver á la Chelito tras las sardinas de ritual.

Si alguno de ustedes es aficionado al «ayuno», le recomiendo dos cosas que le darán por el gusto: charadas de Novejarque y crónicas de Unamuno.

La vigilia, á mí, lector, me resulta poco «estética»; mas la vigilia peor es la «vigilia» poética de Rueda (D. Salvador).

Epicteto.

**En 1910, los republicanos obtenían en Madrid 42.000 votos. Y, ahora, obtienen 20.000: Pueblo:**

**Vas teniendo más vista que los titulados paladines de Maura.**

## Francia, España y Marruecos.

### El Residente Francés.

### La llegada.

El anunciado viaje á Madrid del presidente francés en Marruecos, general Lyautey, que no trae representación oficial, ha sido ya un hecho.

El martes por la tarde y en el sud-expreso del Norte, llegó el general Lyautey, á quien esperaban en la estación el ministro de la Guerra, general conde del Serrallo; el subsecretario de Estado, señor Ferraz; el alto comisario de España en Africa, general Marina; el embajador de Francia y Mme. Geoffray; el ayudante del Rey, coronel Echagüe, puesto á las órdenes del ilustre huésped; el introductor de embajadores, señor conde de Pie de Concha; agregado militar á la Embajada de Francia, coronel Tillion, y los

demás secretarios y agregados de la Embajada.

El general Lyautey venía acompañado de su bella esposa y de las personas que forman su séquito.

Son éstos el secretario general de la residencia de Francia en Marruecos, M. Tirard; el jefe de los Asuntos indígenas, comandante Berriau; los ayudantes del general, capitanes Benedict y Delmeiz, y los oficiales de Marina messieurs Fortoud y Sorbier.

El presidente se hospeda en la Embajada de Francia.

Por la tarde, el general Lyautey, acompañado por el Coronel Echagüe, ayudante del Rey, y destinado á las órdenes de aquél, y por el coronel Tillion, estuvo haciendo varias visitas de cortesía al ministro de Estado, Capitanía general y Palacio, donde dejó tarjeta á los Reyes y á la Reina doña Cristina.

### Banquete en la Embajada y almuerzo en Estado. :

En la Embajada francesa se celebró la noche del martes un banquete, sin carácter oficial, en honor de los Sres. Dato y marqués de Lema, presidente del Consejo y ministro de Estado.

A este acto asistió también el general Lyautey.

Con el embajador y madame Geoffray se sentaron á la mesa, además de las personas ya citadas, la señora de Dato, la marquesa de Lema, la generala Lyautey y su hijo, duque y duquesa de la Victoria, conde y condesa de San Luis, Sres. de Potestad, Sres. de Serrat, subsecretario de Estado, Sr. Ferraz; coronel Echagüe; secretario general del protectorado de Francia en Marruecos, monsieur Tirard, y el coronel Tillion, agregado militar á la Embajada.

Después de la comida se celebró una brillante recepción.

El miércoles, á la una de la tarde, se obsequió al general Lyautey con un almuerzo en el Salón de Juntas del Ministerio de Estado.

Ocuparon las presidencias el presidente del Consejo y el ministro de Estado, que tenían á sus lados: el Sr. Dato, á su derecha, al embajador de Francia, monsieur Geoffray; general Marina, M. Berriau, jefe del Gabinete político de monsieur Lyautey, y al Sr. Crespo, y á su izquierda, al general Lyautey, capitán general de Madrid, Sr. Bazán; capitán Delmeiz, jefe del Gabinete militar del residente, y duque de Amalfi, jefe del Gabinete diplomático del Ministerio de Estado.

El marqués de Lema tenía á su derecha á M. Tisard, secretario general de la Residencia; Sr. Sanz Soler, delegado del Ministerio de Fomento en Marruecos, y M. Fourtoul, teniente de navío, y á su izquierda, al general Aznar, comandante general de Alabarderos; M. Sorbier, jefe del Gabinete diplomático del general Lyautey; coronel Echagüe, ayudante del Rey á las órdenes del general francés, y capitán Benedic, oficial de órdenes del residente.

Tomaron asiento en las cabeceras de la mesa el subsecretario de Estado, señor Ferraz; el jefe de los asuntos marroquíes del Ministerio, Sr. Serrat; el segundo introductor de embajadores, Sr. Heredia, y el encargado de Negocios en Tánger, señor López Roberts.

Se excusaron de asistir al banquete los ministros de la Guerra y de Marina.

Como el acto era sólo un agasajo al ilustre huésped y no un homenaje oficial, no se pronunciaron brindis ni discursos.

El duque de Lerna manifestó á los periodistas á la salida del almuerzo que no cabía hacer declaración alguna sobre el viaje de M. Lyautey y de sus entrevistas con el alto comisario español, general Marina, y personas del Gobierno, toda vez que el viaje del residente francés obedecía á la necesidad de llegar á acuerdos sobre determinados puntos de escasa trascendencia, y que exigen la acción mancomunada de ambos países en Marruecos.

Manifestó luego el ministro que el general Marina, autorizado por un previo decreto del jalifa, iba á firmar en aquel momento la convención aprobada entre las dos naciones para la construcción del ferrocarril Tánger-Fez.

### Los dos residentes.

El jueves, los dos generales residentes, Marina y Lyautey, celebraron una larga



conferencia en la Embajada francesa, conversación que de antemano se supuso de excepcional importancia y que habrá abarcado los puntos más interesantes de la acción común de España y Francia en África.

Como es fácil suponer, ambos generales y el Gobierno han guardado absoluta reserva sobre lo tratado en dicha conferencia.

## RECORRIENDO ESCENARIOS

REAL.—Fin de temporada.

Terminó en el regio coliseo la temporada de ópera, una de las más brillantes y completas. Varios sucesos memorables merecen recordación en esta especie de arqueológico que, inconscientemente, hacemos, al ver terminada una labor cualquiera.

Ante todo, el estreno de «Parsifal». Cuando pasen años, y unas y otras generaciones vayan sucediéndose, siempre quedará el recuerdo de la admirable interpretación obtenida por el soberbio oratorio wagneriano en las dos etapas en que fué representado. Y vaya aquí, de pasada, un merecido elogio para Cecilia Gagliardi, portentosa Kundry, y el tenor Assandria, que en las últimas representaciones reemplazaron, respectivamente, a la Guszalevicz y a Rousselière, creadores en Madrid del sacro festival del genio de Bayreuth.

Otro recuerdo grato, más que grato, gratísimo, el triunfo excepcional de la Galli Curci, que ha venido á reverdecer los lauros que tiempo atrás florecían para Adelina Patti, y más recientemente para María Barrientos.

El rápido desfile de Rosina Storchio y José Anselmi nos supo á poco; pero reveló el buen deseo de la Empresa trayendo á los eminentes cantantes, cuya presencia reclamaban en otro sitio compromisos anteriores.

Un aplauso cerrado á José Palet, que ha obtenido en buena lid el tercer encendido, demostrando que puede y sabe cantarlo todo.

Bravísima la Gagliardi, y muy notables también Anita Fitzin y Leonor de Cisneros, sin olvidar al barítono Aineto y al bajo Mansueto, que se ha llevado en peso la temporada.

Con temporadas así, se conquista el aplauso del público y se gana dinero. La Empresa del Teatro Real ha demostrado conocer el terreno que pisa, y en el cual, para bien del arte, ha de perseverar en temporadas sucesivas.

Aumarol.

## Un incidente muy comentado.

El ilustre general Weyler no anduvo muy acertado al hacer el diagnóstico del Gobierno, por la equivocación de la vida que le concedió y por el deseo de que la Providencia lo corroborase.

Pero aún anduvo más torpemente que como augur, como militar dirigiéndose á unos centinelas para ordenarles que rindieran unos honores que sólo á la persona del Rey corresponden.

Es increíble, porque hasta los que estamos menos impuestos en las ordenanzas militares, sabemos que á un centinela no se le puede hablar, ni distraer. Si se cree que el centinela comete alguna falta, por ignorancia ó por olvido, se llama al oficial de guardia y se le notifica, pero de ningún modo se le amonesta en aquel momento.

Esta actitud del general Weyler fué comentadísima en todos los círculos políticos y militares, haciéndose sabrosos comentarios que no nos parece discreto apuntar por el respeto y el cariño que el ilustre general nos merece.

## Semana palafina.

Sábado 7.

S. M. el Rey y la Archiduquesa Isabel pasearon en automóvil por la mañana, llegando hasta cerca de Colmenar Viejo.

El príncipe de Asturias y la Infanta doña Beatriz pasearon ayer, como de costumbre, por la Casa de Campo, y al

volver al regio Alcázar entraron en la capilla.

Rezaron durante un rato, y después colocaron en el altar los ramos de violetas que habían formado momentos antes en la Casa de Campo.

La Infanta doña Isabel pasó el día en Toledo.

Domingo 8.

Por la mañana SS. MM. oyeron misa en el oratorio instalado en el salón de Tapices.

Después salieron de paseo por la Casa de Campo, yendo el Rey con el Príncipe de Asturias; la Reina con la archiduquesa Isabel María, y la Reina doña Cristina con su dama particular y el Príncipe Pío de Saboya.

Por la tarde, el Rey, la Reina y la Archiduquesa Isabel pasearon también por la misma posesión.

Los Infantitos, hijos del Infante don Fernando, y de los Infantes D. Alfonso y doña Beatriz, se reunieron á las cinco en Palacio para jugar con sus augustos primos.

Por la noche todas las personas de la Real Familia cenaron en el regio Alcázar.

Lunes 9.

D. Alfonso recibió en audiencia á los generales Arráiz de Condeun, Pando y Sandoval, y á varios jefes y oficiales.

A S. M. la Reina doña Victoria le cumplieron el ministro del Perú y diversas y distinguidas damas.

El subsecretario de Hacienda Sr. Ordóñez, el conde de Gundelaim y el doctor Llorente, presentaron también sus respetos á los Reyes.

Martes 10.

Audiencias del Rey: el Obispo de Sión, el duque de Tamames, el conde de Peñalver, el marqués de Bolárques y sus hermanos los Sres. de Urquijo y el conde de la Torre de San Braulio.

La ilustre escritora condesa de Pardo Bazán, agraciada recientemente con la banda de María Luisa, estuvo también este día en Palacio para dar las gracias á SS. MM. por dicha alta concesión; pero como doña Victoria no recibía, la condesa presentó únicamente sus respetos al Monarca.

La Princesa Beatriz de Battenberg, madre de la Reina doña Victoria, llegó en automóvil á Vernet les-Bains procedente de Cap Martin, donde pasó una temporada con la Emperatriz Eugenia.

Miércoles 11.

Cumplieron á S. M. el Rey el capitán general D. Valeriano Weyler, el teniente general Sr. March y numerosos jefes y oficiales, como día de recepción militar.

El Monarca pasó la tarde en el «polo» de la Casa de Campo.

El partido que se jugó este día fué muy interesante, presenciándolo la Reina doña Victoria, la archiduquesa Isabel y el general francés Lyautey con su esposa.

Por la noche, la familia real comió reunida en el palacio de la Infanta doña Isabel.

Jueves 12.

Una Comisión de la Sociedad del Tiro Nacional de Barcelona visitó al Monarca para rogarle que aceptara la medalla de oro de los concursos de tiradores y que se dignase presidir la inauguración de una nueva Escuela Militar que en la próxima semana se abrirá en Barcelona.

El Rey aceptó con gusto la medalla y delegó en el capitán general de Cataluña la presidencia de la inauguración.

Los comisionados solicitaron, por último, del Soberano, su apoyo para la organización de su gran concurso de tiro internacional, que coincidirá con la Exposición de Industrias eléctricas de 1917.

S. M. les ofreció desde luego su cooperación.

Por la tarde, los Reyes y la archiduquesa Isabel pasearon por la misma posesión.

SS. MM. asistieron por la noche á la función del Teatro Real á beneficio de la Asociación de profesores de orquesta.

Viernes 13.

Han tenido audiencia con S. M. el Rey: el vicealmirante D. Emilio Guitart, subinspector de Sanidad D. José Tolezano, coronel González Francés, González Bernard y Sierra (D.A.), coronel de Artillería de la Armada; González Rueda, teniente coronel Grimet, capitanes Escribano y Villalba,

médico primero Ramos, primer teniente Capdepón y el coronel Pérez Figueroa, agregado militar de Méjico.

S. M. la Reina Doña Victoria aprovechará la estancia en Moratalla para visitar en Córdoba con la Archiduquesa Doña Isabel, la mezquita y la poética sierra, tan llena de encantos por este tiempo. También irá un día á Sevilla para que conozca Su Alteza Imperial lo más notable de la hermosa capital andaluza.

## Consejo de Ministros.

En la Presidencia.

Del Consejo celebrado el jueves por la tarde en la Presidencia se facilitó á la Prensa la siguiente nota oficiosa:

«Comenzó el Consejo dando cuenta el ministro de la Guerra de los daños ocasionados por un furioso temporal en Melilla, y el Gobierno deliberó ampliamente sobre los medios de que podía disponer para repararlos, acordando presentar en su día el oportuno proyecto á las Cortes, si, como es de temer, la cuantía de los recursos que hayan de emplearse lo hacen necesario.

El ministro de la Gobernación dió á conocer los datos que había recibido de proclamaciones hechas por las Juntas de escrutinio, y expuso los resultados ofrecidos por la elección general de diputados.

El de Hacienda dió cuenta de la distribución de fondos del mes, y sometió después á la aprobación de sus compañeros un expediente para fijación del capital por que ha de tributar en 1911 la Sociedad belga «Tranvías eléctricos de Tenerife»; otro de la misma índole relativo á la Sociedad belga «Lainière Barcelonaise», y otro para contratar en pública subasta el suministro de recibos de las contribuciones para los años de 1915 á 1919.

El de la Guerra dió también cuenta de un proyecto de Real decreto disponiendo que las estancias del Hospital causadas por los generales, jefes y oficiales heridos en campaña sean sin cargo á los causantes, y de un expediente proponiendo la aprobación del contrato de fletamento del vapor «Sueca» con D. Manuel Machet, para el servicio de transporte y abastecimiento entre los distintos puntos del territorio de la Comandancia de Larache.

El ministro de Fomento, por último, dió conocimiento de cuatro expediciones: una para la aprobación del proyecto de reparación y ampliación de revestimiento por su presupuesto de administración de 145.012,38 pesetas, que se considera como adicional al vigente, para encauzamiento del Minatada; otro para la aprobación del proyecto y bases para el concurso de un embarcadero para viajeros en Las Arenas (Bilbao), y autorizando á la Junta de obras de aquel puerto para celebrar la subasta; otro para distribución del crédito de 2.750.000 pesetas para subvencionar á las Juntas de obras de los puertos de Ceuta, Melilla y Chafarinas, y otro relativo al pliego de condiciones particulares y económicas y autorización de la subasta de las obras para encauzamiento del Manzanares.»

En Palacio.

El presidente del Consejo ha dado la siguiente referencia del Consejo celebrado ayer en Palacio, bajo la presidencia de Su Majestad el Rey:

«He pronunciado el discurso de costumbre, y he manifestado á S. M. que la coincidencia en Madrid de los generales Lyautey y Marina, las conferencias que ambos han celebrado y las que ha tenido el Gobierno con el ilustre general francés, contribuirán seguramente á estrechar más nuestras relaciones de amistad con Francia y á facilitar el cumplimiento de la misión civilizadora, progresiva y pacífica que está confiada á ambas naciones en el Imperio de Marruecos.

«He dado cuenta al Rey de los detalles de los destrozos ocasionados por el temporal en Melilla, enalteciendo el heroico comportamiento de la Compañía de Mar, que ha salvado á 170 náufragos, en los momentos en que el estado del mar era más imponente y peligroso.

«También he dado cuenta á S. M. del resultado de las elecciones, consignando que, como esperábamos, hemos obtenido una mayoría, que confiamos obtener asimismo el

próximo día 22 en las elecciones de senadores, por lo cual hemos comenzado á ocuparnos de los puntos que comprenderá el Mensaje de la Corona, y en el que concretamente se determinarán los proyectos que el Gobierno ha de presentar durante la primera legislatura en ambas Cámaras, y entre los cuales el que estima más fundamental y el que más le preocupa, es el de presupuestos para el año próximo.»

Ayer fué nombrado subsecretario de Guerra el general de división D. José Jofré. El nombramiento ha sido acogido con extraordinarias muestras de agrado en todos los círculos políticos y militares por los méritos que adornan al general D. José Jofré.

## BANCO DE ESPAÑA

Por acuerdo del Consejo de gobierno de este Establecimiento de Crédito, se sacan á concurso las obras para la construcción del edificio Sucursal del Banco de España en Valencia.

Los documentos que constituyen el proyecto del citado edificio, estarán de manifiesto en la Secretaría del Banco de España en Madrid y en las Sucursales de Valencia y Barcelona de diez de la mañana á dos de la tarde de los días laborales, hasta el 31 de Marzo del presente año.

Las proposiciones, para tomar parte en este concurso, se presentarán en pliegos cerrados, en cualquiera de las tres dependencias antes citadas y se redactarán con arreglo al modelo que acompaña al proyecto. El plazo para la presentación de las mismas, termina el citado día 31 de Marzo á las dos de la tarde.

La apertura de pliegos tendrá lugar en las tres oficinas citadas el día 1.º de Abril próximo, á las doce de la mañana, en acto público, del que se levantará acta notarial.

Según se consigna en el pliego de condiciones, el Banco se reserva el derecho de elegir entre las proposiciones presentadas la que considere más conveniente y oportuna ó desecharlas todas.

Madrid, 7 de Marzo de 1914.—El director jefe de las Sucursales, J. M. Jiménez.

Obligaciones del Tesoro al 4 por 100.

Desde el día 9 del actual, podrán presentarse en la sección correspondiente de las oficinas centrales de este Banco, los cupones de vencimiento de 1.º de Abril próximo, de las obligaciones del Tesoro al 4 por 100 emisión de 1.º de Enero de este año, para su pago, previo señalamiento por la Dirección general del Tesoro público.

Madrid, 7 de Marzo de 1914.—El secretario general, Gabriel Miranda.

## Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION  
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas  
Ingenieros Mecánicos  
Ingenieros Agrícolas  
Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482

Número profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse siempre de la siguiente manera:

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA

INGENIERO

Apartado 66

VALENCIA

Imprenta de Antonio Marzo, San Hermenegildo, 32